



SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD - CICLO C

16 de junio de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la festividad de la Santísima Trinidad; un solo Dios, pero tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios no existe en solitario, sino que es familiar y comunitario. Es una comunidad de Amor en cuyo nombre fuimos bautizados.

Hoy es un día dedicado a contemplar el misterio de Dios que nos ama infinitamente, que nos acompaña siempre y que nos llama a vivir como familia suya, para experimentar su amor, su paz y su unidad. Por esto celebramos la Jornada “Pro Orantibus”, en recuerdo de los Monasterios de Vida Contemplativa.

Fijamos nuestra mirada en todos esos cristianos generosos que han seguido la llamada a vivir la vida contemplativa en los monasterios. Ellos son, ante nosotros, testimonios de una forma privilegiada de la búsqueda de Dios. Hoy le damos gracias por ellos y le pedimos que nunca nos falten estos testimonios de vida de fe.

Canto de entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos nosotros..... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Pedimos perdón por lo que causa nuestras rupturas y divisiones, por nuestras faltas de caridad, por nuestros pecados de omisión:

Señor, ten piedad;

Cristo, ten piedad;

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Elevemos un canto de alabanza a Dios diciéndole todos juntos:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.



ORACIÓN COLECTA

DIOS Padre, que, al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza.

Por nuestro Señor Jesucristo.....**Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Nos podemos sentar para escuchar la Palabra que Dios quiere dirigirnos hoy.

Primera Lectura Lectura del libro de los Proverbios 8, 22-31

Así dice la sabiduría de Dios: «El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas.

En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra.

Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.

Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada.

No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe.

Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales.

Cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres.»

Palabra de Dios



Salmo responorial Salmo: Sal 8, 4-5. 6-7a. 7b-9.

R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? **R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!**

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos. **R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!**

Todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar. **R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!**

Segunda Lectura Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 1-5

HERMANOS:

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos; y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

Más aún, hasta nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio - Aleluya.

Nos ponemos de pie para escuchar la lectura de evangelio



Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

Palabra del Señor

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie, y manifestamos los fundamentos de nuestra fe diciendo: **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu

Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Con la ayuda del Espíritu Santo y por la mediación de Jesucristo, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1.- Por todos los laicos cristianos que formamos la Iglesia: para que el Espíritu nos ayude, unidos a nuestro papa Francisco y a nuestro obispo Ángel, a dar razón de la fe recibida en nuestro bautismo, con coherencia de palabras y obras,



Roguemos al Señor

2.- Por todas las religiosas y religiosos de vida contemplativa: para que el Señor les dé fuerza y les ayude a seguir adelante.

Roguemos al Señor

3.- Por nuestras familias: para que sean fiel reflejo de la Santísima Trinidad y, en medio de las dificultades de la vida, permanezcan unidas en el amor.

Roguemos al Señor

4.- Por los jóvenes de nuestras parroquias que reciben el sacramento de la confirmación: para que el Espíritu les impulse a vivir la fe con alegría, les haga crecer en el Amor a Dios y ser testigos de Jesús allí donde se encuentren.

Roguemos al Señor

5.- Por nuestra comunidad parroquial: para que dejándonos llevar por el Espíritu de Dios seamos imagen visible y viva del amor y unión de la Santísima Trinidad.

Roguemos al Señor

Padre escucha nuestra oración. Que tu Espíritu llegue a todos los habitantes de la tierra.

Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas, en actitud orante.

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Nos ponemos de pie:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

Nos ponemos de pie:

ORACIÓN FINAL

Unidos en alabanza te damos gracias, Señor, por el don de la Vida Consagrada. Guiados por tu luz, hombres y mujeres, atentos a tus signos en la historia, han enriquecido la Iglesia, viviendo el Evangelio mediante el seguimiento de Cristo.

Fortalece sus corazones en las adversidades. Asocia a la victoria de Cristo a quienes son perseguidos o marcados con el sello del martirio. Que la Iglesia, en estos hijos e hijas suyos, pueda reconocer la pureza del Evangelio y el gozo del anuncio que salva.

María, madre de la Iglesia, primera discípula y misionera: acompáñanos a todos para que todos podamos seguir a Jesús. **Amén.**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

Por Jesucristo nuestro Señor..... **Amén.**